



# *Poesía en red: encuentros y desencuentros. Notas para una reflexión*

SANTIAGO LÓPEZ NAVIA

Universidad Internacional de La Rioja (España)/Cátedra de Estudios Humanísticos Felipe Segovia Martínez (Universidad SEK, Santiago de Chile)  
[santiagoalfonso.lopeznavia@unir.net](mailto:santiagoalfonso.lopeznavia@unir.net)  
ORCID: 0000-0001-5074-0208

## **1. ENTRE EL ORDEN Y LOS DESÓRDENES: ACTITUDES, LÍMITES Y LIMITACIONES**

### **1.1. Horizontalidad y retroalimentación**

**S**eamos justos desde el principio y tengamos en cuenta la fuerza de los hechos<sup>1</sup>: la red no es una enemiga, sino una aliada de la poesía. Otra cosa, claro está, es cómo se use, con qué fines y por parte de qué tipo de usuarios: con qué perfiles, con qué autoridad, con qué calidad e incluso con qué frecuencia, y esta última no es una variable menor en un contexto comunicativo sujeto a una saturación de estímulos a veces muy difícil de asumir. En cualquier caso, Internet posibilita el acceso inmediato a la información relacionada con todo tipo de autores (consagrados, en vías de consagración,

1— Este artículo se ha ido fraguando en diferentes fases de elaboración. Algunas de sus ideas clave fueron expuestas por primera vez en mi intervención en la mesa redonda «Poéticas y tecnologías», celebrada el 22 de abril de 2021 (precisamente en red) dentro del programa de la primera edición del Día Digital del Libro organizado por la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Internacional de La Rioja. Poco después publiqué una breve entrada en *Náufragos en tiempos ágrafos*, el blog de La Discreta Academia. El texto que se incluye en este número de *Archiletras Científica* supone una elaboración más amplia que no aspira a ser indiscutible ni mucho menos definitiva porque la red es un universo plural y cambiante. Las reflexiones que aquí se apuntan son el resultado de una observación prudentemente contrastada con las oportunas consultas bibliográficas y se redactan a medias entre una visión favorable del fenómeno y alguna que otra reserva importante a la que, hoy por hoy y hasta más ver, me resulta muy difícil sustraerme. Hay que seguir muy pendientes. Por otra parte, y salvo para darles voz crítica sobre la poesía misma, el lector no va a encontrar en el texto nombres propios ni referencias a páginas concretas de creadores o grupos en red, y esto es no es casual, porque no pretendo arrogarme la legitimidad del censor, que no me asiste, ni el artificio de la lisonja, que no es propia de mí. Los únicos nombres propios que considero obligados (y en muy buena hora) son los de los dos autores cuyos poemas selecciono al final.

consagrables, meritorios y no pocos advenedizos)<sup>2</sup>, facilita la difusión de textos, recitales, presentaciones, premios literarios e iniciativas muy diversas relacionadas con la creación poética e incluso permite participar en tiempo real en las convocatorias que se comparten en las plataformas de uso más común, posibilidades todas que Quiles [2020] aglutina con acierto en las tres direcciones en las que se ha producido la evolución de la poesía en los nuevos espacios en la red: la creación-expresión, el intercambio de experiencias de los lectores y la difusión en un sentido amplio.

Habría que considerar de forma especial, por cierto, dos repercusiones favorables del medio: la primera, coyuntural, tiene que ver con su valor para mantener encendida la llama de la poesía en el contexto tan complejo de la reciente pandemia; la segunda, que comienza en buena hora a implantarse como un hecho estructural, es la favorable influencia que han tenido las diferentes posibilidades de Internet a la hora de estimular la poesía escrita por mujeres, favorecidas ahora por una relación más igualitaria [Rosal 2016 y 2028; Campos 2021]. Esta significativa presencia de la poesía en el medio digital, y muy especialmente en las redes sociales, no parece corresponderse, sin embargo, con la atención que merece en los medios de comunicación que, para entendernos, podríamos denominar clásicos o convencionales, como señala Diego Doncel cuando se pregunta «por qué esa recurrente expulsión de la poesía de la polis mediática. Esa condena hacia la invisibilidad, en favor de un género como la novela, cuando la presencia de los poetas ha sido central en los modos de ser de nuestra cultura» [Doncel 2022: 62].

Las diferentes experiencias que se desarrollan en la red en torno a la creación y la recepción de la poesía están caracterizadas por un rasgo común de retroalimentación muy regular y más dada al entusiasmo que al desapego, sobre todo en las redes sociales de mayor alcance (y pienso especialmente en Facebook). Los miembros de un determinado grupo se leen, se siguen y se elogian mutuamente, desarrollando muchas veces una estructura simbiótica, cuando no clientelar, de lealtades mutuas que en alguna ocasión roza el artificio. Laura Scarano habla expresamente de «*ciberactivismo* para estos grupos que aspiran a convertir la red en un sistema alternativo a la crítica institucional, con nuevas formas de autolegitimación no jerarquizada» [Scarano 2017: 7],

2— Campos resume muy acertadamente las razones que explican el interés suscitado por los diferentes representantes de esta tipología provisional que me he permitido establecer: «ya no se lee un texto porque el autor es reconocido e importante, sino que porque al lector le ha atraído un texto en la red, se llega a empatizar con el autor» [Campos, 2021: 5]. Como bien dice la investigadora, esta atracción sirve a veces para invertir la polaridad en el papel de los agentes de la edición, desde el momento que en muchos casos son las editoriales las que ofrecen publicar su libros a los poetas que se prodigan en las redes, y aquí viene a cuento lo que con buen criterio hace notar Remedios Sánchez García: «Esto supone que el lector los ha integrado como poesía en tanto en cuanto esos libros se han planteado como poesía, las editoriales las publican en sus secciones de poesía [...] y se venden en las secciones de poesía de las grandes superficies. Ergo, para ellos, con su nivel de competencia lectora y literaria, es poesía ya que el mercado y la ideología así se lo están diciendo» [Sánchez García 2020: 165]. Sin embargo, no siempre los poetas *millennials* reconocen el peso de la red en la creación poética de su generación (por usar un término tan reconocido como provisional en el caso que nos ocupa). Unai Velasco, uno de los poetas incluidos en *Millennials: Nueve poetas*, recientemente editado por Gonzalo Torné [2022], se expresa en este sentido al tiempo que, con una postura abiertamente crítica, pone de relieve la importancia de Internet «en figuras [...] que solo se explican desde un marco digital y cuyo aprovechamiento por parte de la industria y la prensa ha resultado terriblemente dañino para la cultura española» [Martín Rodrigo 2022: 5].

y María Rosal, en una línea parecida, destaca que «los poetas no necesitan más padrinazgo (premios, editoriales, grupos poéticos...) que la habilidad para construir una página web o un blog en el que publicar pausada o compulsivamente sus poemas y recibir la inmediata respuesta de amigos y enemigos» [Rosal 2016: 185].

Se trata, en fin, como observa Luis Bagué, de la definición de una «identidad comunitaria» [Bagué 2018: 347] en la que cada participante puede asumir la condición de creador, lector o crítico no necesariamente animado por la integración en el mercado literario, sino por la voluntad de compartir sus inquietudes [Corral 2013] en el seno de «nanocomunidades o grandes redes sociales en las que sus miembros se sienten parte de un proyecto, de una historia, de modo mancomunado» [Cuquerella 2015: 286]. La influencia de lo que María del Carmen Quiles denomina «fenómeno *followers*» [Quiles 2020: 22] no supone, sin embargo, una amenaza para los autores clásicos ni para el canon convencionalmente establecido en la literatura, y así lo ve también Sánchez García:

El canon no va a desaparecer, podemos estar tranquilos. Seguirá ampliándose conforme pasan los años y se transforme la realidad; asumiendo lo que se sostenga en el tiempo y desechando todo lo que sea reacción de un instante [...] Toca ejercitar la paciencia confiando en que la selección natural darwiniana siempre acaba por producirse y el valor literario [...] dará a cada cual su sitio. [Sánchez García 2020: 167]

## 1.2. Oportunismo, invasividad y heterogeneidad

Dicho lo anterior, no puedo renunciar a compartir con el lector mi mirada crítica sobre algunas desviaciones que, pretendiendo trascender los límites de los cauces convencionales, acaban convirtiéndose, paradójicamente, en limitaciones que pueden distorsionar el intercambio connatural al medio digital. Me refiero, en primer lugar, al oportunismo trufado de la intensidad y la recurrencia con la que se manifiestan algunos creadores a la hora de compartir sus textos al rebufo de las conmoraciones más señaladas e, incluso, de la muerte de escritores relevantes, incurriendo en una actitud rayana en la apropiación. Hay, incluso, manifestaciones esporádicas, pero fáciles de rastrear, de otro oportunismo que llega al descaro, en el que incurren algunas personas que se presentan como poetas en las redes sociales amparadas en la pretensión de serlo o sin serlo en realidad para aumentar su red de contactos y establecer relaciones interpersonales que nada (o muy poco) tienen que ver con la poesía. En esta construcción de una identidad pseudopoética no falta el uso de nombres (o sobrenombres) artísticos audaces o fotografías personales pretendidamente disruptivas orientadas al abono de una pose estudiada más que de una actitud real. Por descontado, y a pesar de mis reservas, quienes actúan así tienen todo el derecho del mundo a hacerlo y merecen todo mi respeto.

En segundo lugar, hay que hablar de la impenitente invasividad –término que tomo deliberadamente prestado de la biología y la medicina– en la que, casi siempre con buenas intenciones, caen algunos poetas cuando insertan sus poemas en el perfil de algunos de sus contactos al etiquetarlos, invasividad que llega a ser menos elegante, cuando no impertinente, cuando un autor se permite insertar su propio texto aprovechando el hilo de comentarios que se formulan al socaire del texto que los ha estimulado. Doy fe, en primera persona, de que esto pasa.

Y por completar este cuadro de desviaciones, en muchos grupos inicialmente destinados al intercambio de textos, inquietudes, noticias o acontecimientos relacionados con la poesía falta una línea coherente con el objetivo original y los hilos acaban convirtiéndose en una miscelánea heterogénea ajena a cualquier criterio que convoca textos de poesía o prosa poética de calidad muy desigual, premios recibidos por los miembros, actividades literarias en las que participa alguno de ellos, difusión de publicaciones propias o informaciones sobre publicaciones de terceros, entrevistas y efemérides, elementos todos que aparecen junto a fotografías, ocurrencias a veces muy peregrinas, comentarios y estados de ánimo completamente alejados de la naturaleza del grupo. Son particularmente comunes en estos grupos, por cierto, las frases apócrifas atribuidas a autores de renombre que se replican hasta lo estomagante sin que quienes las difunden o las celebran tengan muchas veces la menor idea de su falsedad<sup>3</sup>. Así las cosas, y en este tejido tan complejo y difuso conviene, según Elwes, distinguir las aportaciones de calidad de lo que ella denomina a bocajarro «la pura charlatanería», toda vez que «democratización, divulgación virtual, profusión o acceso masivo y exceso de información en la red no suponen garantía alguna de calidad literaria, sino más bien de ‘vulgarización’ –en el buen sentido del término– o eficaz e instantánea recepción de los textos poéticos en este particular caso» [Elwes 2019: 290]<sup>4</sup>.

## 2. LAS VOCES Y LOS ECOS. DE LA INNOVACIÓN A LA DISRUPTIVIDAD (PASANDO POR LA POSE)

### 2.1. Un breve matiz conceptual sobre el «momento»

También es un hecho que el medio digital posibilita la difusión de las obras de los autores del momento, y cuando digo «del momento» no me refiero solo al peso específico de los poetas recientes, sino al sentido amplio que tiene cualquier momento de

3— *Vid.*, por ejemplo, el ilustrativo recorrido que hace César Noragueta en *Hipertextual* (<<https://hipertextual.com/2017/03/frases-espurias>>).

4— Así lo ve también Celia Corral a propósito de las posibilidades de sobresalir en este contexto: «La absoluta democratización del medio y la falta de instancias legitimadoras facilitan la aparición de una multitud de sujetos creadores y, como consecuencia, dificultan su éxito en el propósito de destacar sobre el inmenso maremágnum de voces» [Corral 2014: 340].

la historia de la literatura cuando convoca el encuentro intergeneracional, tan necesario, por cierto, en la creación en general y en la poética en particular. Hablo, en fin, de la convergencia de todos los poetas y las poetas que están definiendo y difundiendo su creación precisamente ahora, independientemente de su edad. Otra cosa, claro, es que el lector joven encuentre en la red un instrumento singularmente valioso para acceder a la poesía emergente, pero por el camino, y de acuerdo con Elwes,

podemos encontrar en la red al mismo tiempo la mejor tradición heredada de nuestras letras –hispanicas, en este caso– más consagradas, junto a nuevas textualidades aún por estudiar a través de o mediante dichos soportes digitales. La mayor dificultad para interesados o hermenéuticos de la literatura estriba, pues, en dilucidar que el campo de investigación es global, plurívoco y totalizador, aunque pueda acoger y abordar, igualmente y sin lugar a dudas, lo individual, particular o local. [Elwes 2019: 291]

A la vista de esta convergencia plural no es original afirmar a estas alturas que la creación poética en general y la compartida en Internet en particular gozan de bastante buena salud, y ello no obstante la proverbial condición minoritaria de la poesía en las preferencias de los lectores. Como señala Rey, «la poesía llega cada año a más lectores y cada vez viaja más deprisa, y esta aceleración no podría entenderse sin Internet y las posibilidades que ofrece para que circulen los textos» [Rey 2022]. Queda a discreción del curioso lector, y por descontado del especialista, entregarse con más o menos entusiasmo y aplicación al ejercicio machadiano de distinguir las voces de los ecos, primero por la presencia de cierto «ruido» poético en términos tanto cualitativos como cuantitativos (ruido que dificulta la posibilidad de acceder a todo y degustarlo o digerirlo debidamente en sus singularidades) y luego porque el conjunto, y vuelvo a ello, ofrece una calidad muy desigual toda vez que en este espacio común cohabitan autores de primer nivel que comparten su creación en buena hora y un conjunto nada desdeñable de poetas voluntaristas, en todo caso muy respetables y por supuesto necesarios (suponiendo que los poetas seamos necesarios), que quizá no acaban de elaborar de forma suficiente sus creaciones, como veremos más adelante.

## 2.2. Algo sobre los soportes, las formas y los temas

Celia Corral entiende que el hibridismo, en tanto «huella de nuestro tiempo y de nuestras manifestaciones simbólicas» [Corral 2014: 339], es uno de los rasgos más significativos de la creación poética gestada y difundida en la red y tiene que ver con la libertad con la que se superan las limitaciones propias de los géneros y con esa «horizontalidad» de la que ya hemos hablado. Abundando en este concepto, Laura Scarrano [2017: 3] diferencia muy pertinentemente dos «modalidades de hibridación»: «la Red en la poesía», que consiste en publicar poesía en libros «en papel» empleando recursos tomados de Internet, y «la poesía en la Red», que a su vez puede ser «ana-

lógica» –es decir, escrita primero en el papel y luego publicada en Internet<sup>5</sup>– y propiamente digital, que es la compuesta específicamente para la red con el despliegue de los recursos tecnológicos propios<sup>6</sup>. Quiles [2020] habla, en este sentido, de la videopoesía como una de las más significativas «manifestaciones artísticas híbridas y multimodales propias del contexto digital [...] vinculada a las tendencias de la escritura en red a partir de la necesidad de los jóvenes poetas de experimentar otras formas de expresión» [Quiles 2020: 18-19], y siguiendo el hilo de la tipología, remito a Corral [2014] para quien tenga interés en conocer con detalle las diferentes formas de expresión –géneros poéticos digitales, podríamos decir con prudencia– propias de la creación poética en la red: la poesía hipertextual, la literatura computacional, la literatura multimedia, la videopoesía, la perpopoesía (y sus variantes), la holopoesía, la poesía táctil, el net.art y la poesía colaborativa.

Ana Cuquerella da cuenta de las nuevas necesidades que surgen de la pluralidad y multiformidad de este hibridismo creativo y que afectan a la capacidad de los autores y los lectores para poder aprovechar las oportunidades del medio con la necesaria competencia, a la selección y la conservación de las producciones digitales por su «carácter ‘líquido’, inestable, en constante construcción» [Cuquerella 2015: 393] y a la necesidad de que los métodos de enseñanza se adecuen a esa «nueva alfabetización», teniendo en cuenta, además, la rentabilidad didáctica del medio. En este sentido, Nieves García Prados [2018] plantea los beneficios de incluir la poesía publicada en las redes sociales en la enseñanza de las lenguas extranjeras, más aún teniendo en cuenta la sencillez de su elaboración, muchas veces ajena al uso de la metáfora, y María del Carmen Quiles se pregunta hasta qué punto debería trasladarse al ámbito escolar una motivación a la lectura que llega a los lectores jóvenes precisamente fuera de ese ámbito:

Tal vez la asimilación de la lectura con el aprendizaje de contenidos curriculares es lo que nos ha llevado a la situación actual. Ahora bien, la existencia de esos espacios y sus posibilidades de inclusión en la dinámica habitual de nuestras clases nos abre una puerta de par en par: nos permite tirar de la cuerda y llevarnos a los estudiantes a nuestro terreno, teniendo en cuenta siempre sus intereses y motivaciones para escoger las lecturas en cada momento [Quiles, 2020: 22].

### 2.3. Innovar con humildad (o romper sin jugar a destruir)

Una de las características más fáciles de apreciar en la poesía en la red es su extraordinaria heterogeneidad formal, y no me refiero solo al mayor o menor acierto en el despliegue retórico de los recursos, sino también, y sobre todo, a las evidentes di-

5— «La remediación de textos impresos en el medio digital enriquece este último, supone además una reinterpretación del original, una lectura, un nuevo punto de vista al amoldarse (*refashion*) en la pantalla, pero además es garante de que esos textos, pertenecientes a la memoria cultural de una colectividad, se revitalizarán y no se perderán» [Cuquerella 2015: 144].

6— «La imagen, música, animación y sonido han dejado de ser complementos, elementos que refuerzan sin más lo textual. Forman parte intrínseca de la obra, se imbrican en la palabra y se erigen en tropos» [Cuquerella 2015: 390].

ferencias que se pueden observar entre los textos bien escritos (que los hay, en buena hora, y muchos) y aquellos que dejan ver deficiencias, a veces de bulto, que solo pueden entenderse a la luz de una formación deficiente y, no pocas veces, de un exceso de audacia que llega a rayar en la pretenciosidad. Ya hemos visto lo que piensa Olga Elwes al respecto, y como apuntilla Luis Bagué «un ingenioso estado de Facebook no equivale a un buen verso» [Bagué 2022: 4].

Así, el lector atento puede constatar que muchos de estos creadores hacen consistir la necesaria dosis de extrañeza –por lo demás connatural a la función poética del lenguaje– que deben suscitar sus poemas en el acto de combinar palabras extrañas (cuyo significado, dicho sea de paso, no siempre parecen conocer quienes las usan) de formas igualmente extrañas, actitud que atenta contra la inteligibilidad y le resta emoción al texto, y no tengo más remedio que repetirme al recordar que un poema debe ser un poema, no parecer un poema [López Navia 2016]. Tampoco falta una cierta tendencia a la sentenciosidad amparada en una brevedad –en todo caso siempre grata– que encuentra su lugar idóneo en Twitter por razones obvias [Rosal 2018] y que parece confundirse en ocasiones con una falsa invitación al prosaísmo y a los lugares comunes.

Peor aún son las deficiencias sintácticas y hasta ortográficas que pueden encontrarse en algunos textos y que, con otros rasgos que evidencian una calidad discutible, invitan, según Mistrorigo y Santos [2021], a hablar de «parapoesía», teniendo en cuenta además, repito, que Internet no garantiza en sí mismo un factor de innovación del lenguaje poético y, por el contrario, convoca a veces una poesía cuya carencia de valor puede pasar inadvertida ante determinado tipo de lectores:

La emancipación editorial que prometen las plataformas digitales ha hecho de Internet la válvula de escape para mucha poesía de escasa calidad. Consecuencia de ello es que al lector poco educado le resultaría difícil creer que para comprender y apreciar un poema es necesario estudio, producto de la lectura y la reflexión [Mistrorigo y Santos, 2021: 463]<sup>7</sup>

Por lo que respecta a la temática, Ana Cuquerella hace notar que los motivos que se cultivan en la literatura digital no difieren de la impresa. Así, el tiempo, la incomunicación, el miedo ante el futuro, la deshumanización (que en algunos casos se transforma en crueldad) y el avance de las máquinas en nuestro entorno, entre otras, son expresión de las preocupaciones y los problemas de nuestra época, si bien «las posibilidades técnicas que ofrece el medio digital son capaces de reflejar de modo más intenso y directo estas inquietudes» [Cuquerella 2015: 391]. Resumiendo aspectos comunes temáticos y formales, Francisco Morales [2018] habla de un lenguaje crudo, la tendencia a la síntesis, el gusto por el aforismo, la temática erótica

7— En este punto de vista abunda Diego Doncel con una autoridad difícilmente contestable: «La tecnología e internet, la rapidez, la superficialidad, el fragmento, la simultaneidad y la ironía parecen querer ocupar el espacio que, desde el Romanticismo, detentaban la profundidad, la aventura espiritual, el aristocraticismo estético» [Doncel 2022: 62].

y un espacio para la crítica social, y a la vista de la reciente publicación de *Millennials*. Nueve poetas, antes mencionada, Luis Bagué añade «la apoyatura en motivos culturales, la poetización del cuerpo, la obturación de los cauces lógicos del discurso, los injertos orales o la dimensión performativa de la escritura» [Bagué 2022: 4] y Diego Doncel señala «el feminismo, las nuevas formas de sexualidad y de sentimentalismo, lo urbano [...], la cultura de masas, la violencia, el desasiego...» [Doncel, 2022: 6]. Entre los autores incluidos en esta obra colectiva, David Leo García habla de la importancia de los referentes extranjeros y de la búsqueda de «una tradición puramente personal» [Martín Rodrigo 2022: 5], Xaime Martínez se refiere al compromiso político y estético de los nuevos poetas con el cuestionamiento de la realidad y Unai Velasco, ya citado con anterioridad, destaca que la creación poética de los millennials «introduce un giro afectivo en su escritura, más centrado en lo que la poesía puede y quiere hacer antes que en lo que no puede hacer» [Martín Rodrigo 2022: 5].

En medio de estas líneas temáticas, sin embargo, hay una poesía muy extendida en la red cuyos autores –dicho con el mayor respeto y con el mayor afecto– parecen empeñarse con tenacidad imbatible en confundir la poesía con la autoayuda y en simplificar su mensaje haciendo pasar por poéticas ciertas reflexiones ancladas en la obviedad, y parecen hacerlo, además, desde la atalaya de una sabiduría artificiosa salpimentada de experiencias pretendidamente privilegiadas y presuntas iluminaciones que además suelen ser recurrentes. No es extraño que ante esta actitud hayan surgido y sigan surgiendo respuestas paródicas como la que anima *Intensitos*, la genial broma poética promovida en 2015 por Jesús Malpartida<sup>8</sup>.

Vivo diciendo que los poetas podemos ser, en cierto sentido, significativos, pero desde luego está claro que a veces somos casi insignificantes. Es un hecho que en toda época la creación emergente peca a veces de mirar con cierta displicencia lo que precede «tratando de poner distancia con lo anterior y lo académico» [Rosal, 2018: 237], pero los nuevos poetas no deberían apartarse de la necesaria humildad (que no siempre adorna, por cierto, a los autores consagrados). También deberían sustraerse a la fácil tentación de sublimar la pretendida fuerza disruptiva de sus aportaciones, lo cual, desde luego, implica valorar debidamente a la poesía en su conjunto y en su evolución, porque todo poeta es heredero de una tradición, la asuma o la supere, y la renovación poética es un ejercicio que se ha practicado a lo largo de toda la historia de la literatura.

De acuerdo con Sánchez García [2020] el cambio no afecta en principio a los gé-

8— <<https://jesusmalpartida.com/intensitos>>. Aprovecho para compartir con el lector la *Nueva y brevísima antología modelna de Tediato*, mi parodia personal a esta forma de hacer poesía que en el seno de La Discreta Academia hemos bautizado lúdicamente como «versáforos» (<<https://www.ladiscreta.com/2019/02/12/nueva-y-brevissima-antologia-modelna-de-tediato/>>). En un sentido más amplio, recomiendo vivamente la lectura de *Ávidas pretensiones*, la divertidísima novela en la que Fernando Aramburu [2014] pone en solfa las tensiones, las expectativas y alguna de las mezquindades difícilmente comprensibles que se incuban en el ego a veces mal calibrado de algún/a que otro/a poeta: esas «cuestiones propias del campo literario, relacionadas con grupos de presión o de miserias literarias y rencillas nada poéticas» a las que se refiere Rosal [2016: 201].

neros literarios, sino al canal<sup>9</sup>, y Julio César Galán [2018] observa la relación entre la nueva generación poética y las anteriores a la hora de encontrar nuevos cauces expresivos poniendo como ejemplo, entre otros, el Oulipo<sup>10</sup>. Otra cosa es la legítima reivindicación de los nuevos creadores a la hora de aspirar a una voz propia y no obviar que, según vamos observando, «se están comenzando a sentar las bases de un nuevo canon que va fijando los valores literarios de los nativos digitales» [Cuquerella, 2015:183]. El resto, ahora y siempre, es oficio, perseverancia y trabajo, imprescindibles para darles forma a los impulsos de la inspiración y el entusiasmo, siempre necesarios, pero nunca suficientes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aramburu, Fernando, *Ávidas pretensiones*, Barcelona: Seix Barral, 2014.
- Bagué Quílez, Luis, «Atrapados en la red: los mundos virtuales en la poesía española reciente», *Kamchatka*, 11 (2018), 331-349.
- Bagué Quílez, Luis (2022), «Poetas y digitales», *BABELIA*, 19 de marzo, p. 4
- Campos Fernández-Figares, Mar, «Creación poética en nuevos contextos: poesía en red y ciberpoesía», *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, 20(3) (2021), 1-14. Consulta: 10 marzo 2022. URL: <https://revista.uclm.es/index.php/ocnos>. [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2021.20.3.2547](https://doi.org/10.18239/ocnos_2021.20.3.2547).
- Corral Cañas, Celia, «Poesía española contemporánea en la red: democratización y horizontalidad en los nuevos espacios de arte verbal», en Diana López Martínez (ed.), *Actas del XIII Congreso Internacional de Literatura Española Contemporánea*, La Coruña: Andavira, 2013, pp. 65-70.
- , *Nuevos ámbitos en la creación de arte verbal* (tesis doctoral), Salamanca: Universidad de Salamanca, 2014.
- Cuquerella Jiménez-Díaz, Ana, *El potencial creativo de la remediación en la literatura digital hispánica* (tesis doctoral), Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2015.
- Doncel, Diego, «Muerte y resurrección de los poetas», *ABC Cultural* (12 de marzo 2022), 62.
- , «Los poetas de la era digital, a la busca de un cambio», *ABC Cultural*, (2 abril 2022), 6.
- Elwes, Olga (2019), «Tiempos de celeridad: la poesía a golpe de *tweet*», *Signa*, 28, pp. 271-298.
- Falguera-García, Enric, y Selfa-Sastre, Moisés (2021), «Poesía en red: lectura y escritura en Wattpad», *Ocnos*, 20(3), pp. 1-14. Consulta: 10 marzo 2022. URL: <https://revista.uclm.es/index.php/ocnos>. DOI: 10.18239/ocnos\_2021.20.3.2431.
- Galán, Julio César (2018), «Intersticios del poema: algunas vías ciberpoéticas y poesía *non finito*», en María Remedios Sánchez García (coord.), *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*. Madrid: Siglo XXI de España, pp. 237-249.
- García Prados, Nieves (2018), «Las redes sociales y la nueva poesía: el uso del «fenómeno fan» para la enseñanza inclusiva de una lengua extranjera», en María Remedios Sánchez García (coord.), *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*. Madrid: Siglo XXI de España, pp. 287-299.

9— Y como recuerda Campos [2015], a la hora de difundir la obra de los nuevos poetas el canal se nutre a veces de procedimientos tan tradicionales como las antologías, que en todo caso se publican en la red. Según Enric Falguera-García y Moisés Selfa-Sastre, esta actitud se manifiesta aún con más claridad en una plataforma como Wattpad, en la que «los autores y los lectores [...] buscan un discurso clásico, lejos de cualquier experimentación, anclado en la tradición, tanto en el fondo como en la forma. Aquello que únicamente cambia es el canal de difusión [...] De este modo, no es de extrañar que la gran mayoría de los poemarios publicados en Wattpad sigan una estructura formal, métrica y rítmica tradicional y regular» [Falguera-García y Selfa-Sastre 2021: 8].

10— El lector interesado en el Oulipo y otras muestras de innovación y audacia propias de la creación poética puede disfrutar de la lectura de *un verso en una casa enana* (así, con la inicial deliberadamente escrita en minúsculas) de Pablo Moíño Sánchez [2011].

- López Navia, Santiago A., «Entre la complexité du regard et la simplicité des mots», en Bonhomme, Béatrice *et al.* (dir.), *Dire le réel aujourd'hui en poésie*, Paris: Hermann Éditeurs, 2016, pp. 191-199.
- , «Nueva y brevísima antología modelna de Tediato», *Náufragos en tiempos ágrafos* (12 de febrero 2019). URL: <<https://www.ladiscreta.com/2019/02/12/nueva-y-brevisima-antologia-modelna-de-tediato/>>.
- Martín Rodrigo, Inés (2022), «La vocación poética de la generación «millennial»», *ABC Cultural* (2 abril 2022), 4-5.
- Mistrorigo, Alessandro, y Santos, Margareth, «Mapas de la poesía hispánica: cuestionario», *Revista Caracol*, 21 (2021), 461-783.
- Moíño Sánchez, Pablo, *Un verso en una casa enana*, Madrid: La Discreta, 2011.
- Morales Lomas, Francisco, «Subjetividad y humanidad en jóvenes poetas actuales. Hacia un nuevo paradigma», en María Remedios Sánchez García (coord.), *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*, Madrid: Siglo XXI de España, 2018, pp. 31-48.
- Noragueda, César, «Las frases virales cuyos supuestos autores nunca dijeron», *Hipertextual* (26 de marzo 2017). URL: <<https://hipertextual.com/2017/03/frases-espurias>>.
- Quiles Cabrera, M<sup>a</sup> del Carmen, «Textos poéticos y jóvenes lectores en la era de Internet: de *booktubers*, *bookstagrammers* y *followers*», *Contextos Educativos*, 25 (2020), 9-24.
- Rey, Enrique, «La batalla en verso: los poetas mileniales frente a lo comercial, lo digital y lo viral», *ICON* (13 marzo 2022). URL: <<https://elpais.com/icon/cultura/2022-03-13/la-batalla-en-verso-los-poetas-millennials-frente-a-lo-comercial-lo-digital-y-lo-viral.html>>.
- Rosal Nadas, María, «La poesía en los tiempos del blog: jóvenes poetas españolas», *Sociocriticism*, 31(1) (2016), 181-207.
- , «Poetas en la red, sin red, enredadas...», en Yolanda Romano Martín y Sara Velázquez García (coords.), *Las inéditas: voces femeninas más allá del silencio*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2018, pp. 231-244.
- Sánchez García, Remedios, «De poesía, marketing editorial y poéticas. Canon y contra-canon en la poesía española última», *Artifara*, 20(2) (2020), 159-169.
- Scarano, Laura, «Poesía enredada: metapóéticas intermediales», en Julia González de Canales *et al.* (eds.), *Metamedialidad. Los medios y la metaficción*, Binges: Éditions Orbis Tertius, 2017, pp. 51-73.
- Torné, Gonzalo (ed.), *Millennials: Nueve poetas*, Barcelona: Alba, 2022.
- VV. AA., *Millennials. Nueve poetas*. Barcelona: Alba, 2021.

## SELECCIÓN DE POEMAS

### Dos voces claras (frente a tantos ecos) <sup>1</sup>

---

**José Miguel Junco**

*Eximientes*

Que sepas que te eximo de todo lo acordado.  
Te eximo de tenerte que andar con mis cenizas,  
te eximo de llevarme por siempre en la memoria,  
te eximo de quererme más allá de los tiempos.  
También del compromiso de no olvidarme nunca,  
de no sentir por otros lo que por mí sentiste,  
de estar toda la vida guardándome la ausencia.  
Pero me gustaría que cuando arrecie el frío,  
si ocurre que una noche el mar surca tus ojos,  
me encuentres en la rítmica cadencia de las olas  
y digas exultante: «¡qué bien, por fin has vuelto!»

*La mujer de lava*, Madrid: La Discreta, 2016

---

### *Palimpsesto*

No evitará el naufragio  
ni tu mejor poema  
ni una acertada estrofa.  
No obstante, un simple verso  
que se mantenga a flote  
te acercará a la orilla.  
Alguien dirá en voz alta  
el verso que lograste

1— Me corresponde una selección poética que ilustre mi artículo, y como soy de los que prefieren quedarse con lo mejor, sin dejar de poner en evidencia lo malo (y en la red lo hay, y mucho), quiero que esta selección esté representada por dos poemas de dos poetas, uno senior (José Miguel Junco, 1951) y otro junior *ma non troppo* (Luis Llorente, 1984), que publican en la red poesía de una enorme calidad frente a tantísimo ruido pseudopoético como hay en ese universo. Los poemas de cada autor que aquí se recogen (uno publicado en libro y otro inédito «en papel» hasta la fecha en el primer caso y los dos aún inéditos en el segundo) han sido publicados por los autores en Facebook en estos últimos meses. Mi objetivo al elegirlos es que se aprecie la evidente diferencia entre el ruido y las buenas nueces, o entre las voces y los ecos, volviendo a Machado.

rescatar del olvido.  
Mas no sabrá tu nombre,  
se quedará en la duda.  
Ese será tu límite.  
Esa también tu gloria.

*Ojo de buey*, 2022, poemario inédito

---

**Luis Llorente**  
*fnal de invierno*

*Falo do sacramento do silêncio.*  
Miguel Torga

Para llevar la sombra, extenderla  
por el lugar que se ha ofrecido incierto.  
Para tejer la oscuridad, y poner  
cedazos o parvas de temblor.

Una música –de ritmo lento, y algo lejana–  
se reconoce por su forma  
de caer: nace y muere y deja  
de nuevo el silencio  
y es más música, más lenguaje.

Ahora que vendrá la primavera,  
¿por qué estoy escribiendo en esta sala  
como quien quiere capturar el ópalo en la luz?

Ahora que la ciudad  
–trazado de sonidos– se prepara  
para una cartografía  
muy distinta, qué tengo que coger,  
qué memoria –amenazada como tierra al viento–  
descifra la sonora muchedumbre.

Sus huellas son tan puras,  
su acorde



donde todo sucede interminable  
y el fondo mismo es una pista de la vida.  
Cuando recitas, hay alguien que también está en tu voz  
y siente la necesidad de repetirla,  
de convertirla en causa de un proceso  
que va del ritmo a los colores  
o a la sombra del sentido  
que nos lleva.

Y se construye una pequeña casa  
cuya historia no puede estar escrita  
sin antes comprender su espacio.  
En generosa explicación de amor  
todo se integra; le damos al poema  
la forma que quisimos  
si de otro modo no podíamos lograrlo.

En esa llama, en esa  
concordancia del cobijo, todo se va uniendo.  
Y, acaso cuando miras el reloj, o las ciruelas  
ya maduras, o el viento invernal  
como un icono colectivo  
que predice rostros en ciudades sordas,  
intuyes el corcel,  
la pulsión de vivir que te atraviesa.

*Perímetro del ruido*, poemario inédito

*La poesía en red: encuentros y desencuentros.  
Notas para una reflexión*

RESUMEN: La poesía que se publica en Internet posibilita al lector un acceso inmediato a un conjunto de textos amplio, heterogéneo y de calidad desigual cuya difusión y valoración no se ajustan a los cauces convencionales. Esto no significa necesariamente que los creadores consagrados pierdan su peso ni su magisterio en beneficio de los nuevos creadores, que en todo caso encuentran en la red una respuesta más inmediata y un público más numeroso. Unos y otros conviven en un espacio dinámico y horizontal que acoge la poesía de siempre junto a la específica del contexto digital, que ofrece modalidades muy diferentes en cuanto a los soportes tecnológicos, pero no difiere significativamente de la temática propia de la poesía impresa, aunque su elaboración formal pueda resentirse en ocasiones.

**PALABRAS CLAVE** POESÍA EN LÍNEA, INTERNET, CULTURA DIGITAL, HIBRIDISMO

---

*Poetry online: encounters and disagreements. Notes for a reflection*

ABSTRACT: Poetry published on the internet offers to the readers an immediate access to a wide and heterogeneous textual corpus with an unequal quality and a non-conventional diffusion. This fact doesn't mean that the renowned poets lose their strength nor their pre-eminence in favour of the new authors who, in any case, find on the internet a more immediate response and a larger public. Both of them coexist on a dynamic and horizontal space which embraces equally the usual poetry and the one specifically published on the digital media. That kind of poems give very different possibilities concerning technological formats and isn't significantly different from the topics of printed poetry, but its style can occasionally deteriorate.

**KEYWORDS** POETRY ONLINE, INTERNET, DIGITAL CULTURE, HYBRIDISM